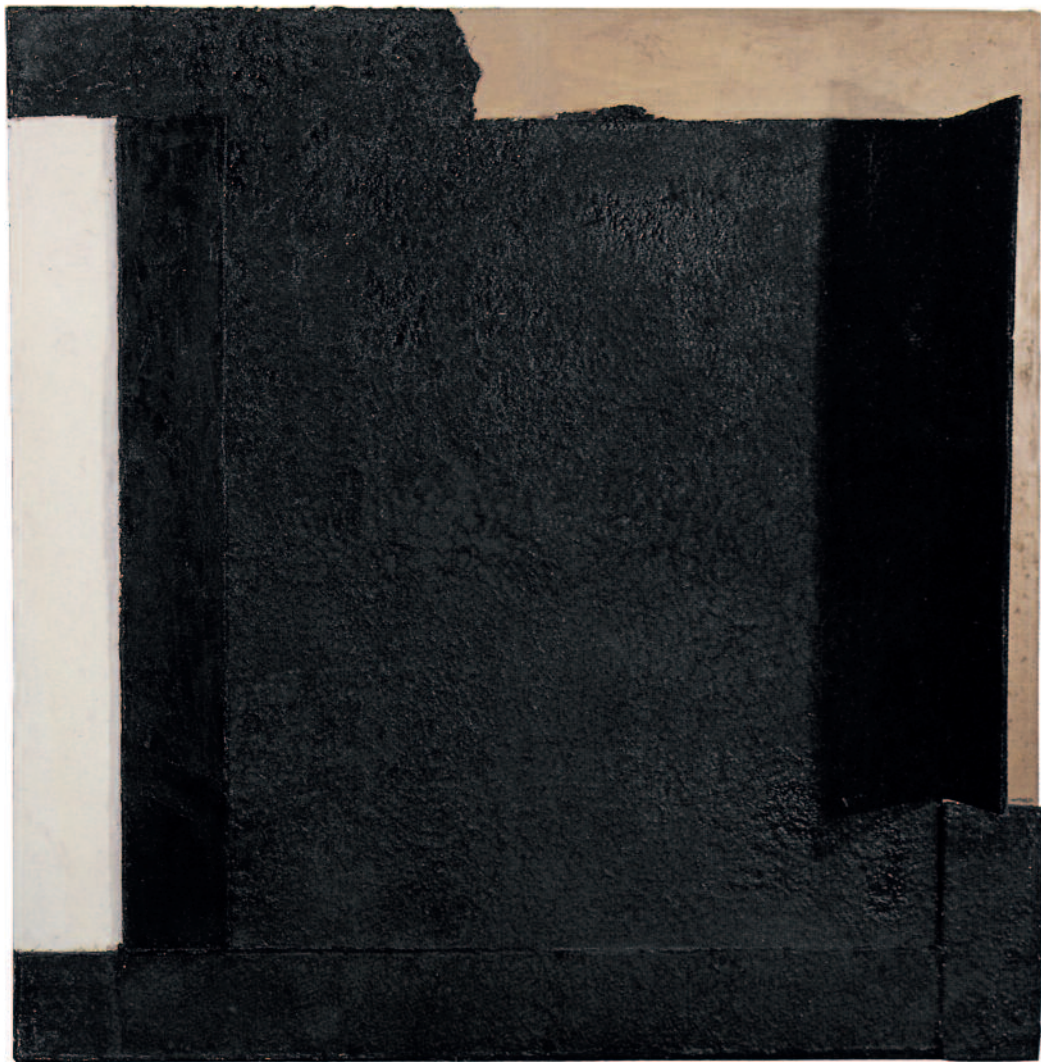


RAFAEL CANOGAR

De arquitectura.



Colección del artista (1993-2009)

Sala Noble. 19.09 — 10.12.2023

RAFAEL CANOGAR

De architectura.

Colección del artista / Artist's collection (1993-2009)

Un inconfundible aire de libertad define el arte de Rafael Canogar, iniciado hace más de siete décadas y en el que continúa experimentando. En todo ese tiempo, ha sido una fuerza creadora que ha desbordado los intentos de clasificación propuestos por la crítica y por la historia del arte, de manera que lo más sensato sólo puede ser, curiosamente, elegir el camino contrario. En vez de estrechar la mirada, ampliar el horizonte. En vez de buscar puerto seguro bajo un determinado paraguas conceptual, dejarse llevar mar adentro y ver dónde acabamos.

O, por decirlo de otra forma, repartir sobre la mesa todas las cartas de la baraja, que el artista ha manejado siempre con tanta maestría que ni siquiera ciertos términos distintos o contradictorios lo siguen pareciendo. Por suerte para nosotros, esas cartas no dejan de amontonarse: expresión, gesto, belleza, ruptura, comunicación, materia, color, humanismo, forma, destrucción, construcción, sociedad, denuncia, grito, luz, experimentación, osadía, silencio, pasión, vitalidad, compromiso, avance, organicidad, inconformismo, memoria, identidad, abstracción, figura, geometría, esencia, sorpresa, brochazo, superficie, contraste, individuo, superposición, signo, estructura, potencia, poesía...

Cada una de sus etapas y, dentro de ellas, cada una de sus obras son el resultado de poner en juego muchos de esos conceptos, con los que alcanza una suerte de tensión fértil que le lleva a nuevos interrogantes, a

The art of Rafael Canogar, which spans over seven decades and continues to be a source of experimentation, is defined by its unmistakable air of freedom. Throughout the years, he has embodied a creative force that has constantly defied the attempts made by critics and art historians to classify it. Therefore, the most sensible thing to do, strangely enough, is to take the opposite path. To broaden our horizon instead of narrowing our view. To give ourselves up to the sea and see where it takes us rather than seeking a safe port under some conceptual umbrella.

Or, to put it another way, to deal all the cards in the deck, which the artist has always handled with such mastery, to the extent that certain seemingly different or contradictory terms have ceased to appear so. Luckily for us, those cards continue to pile up: expression, gesture, beauty, rupture, communication, matter, colour, humanism, form, destruction, construction, society, denunciation, shout, light, experimentation, boldness, silence, passion, vitality, commitment, advancement, organicity, nonconformity, memory, identity, abstraction, figure, geometry, essence, surprise, brushstroke, surface, contrast, individual, superposition, sign, structure, power, poetry...

Each of his creative periods—and, within these, each of his works—springs from combinations of many of those concepts, through which he arrives at a kind of productive tension that opens up new ques-

nuevas producciones. Escéptico ante la ilusión de una obra acabada, el artista lleva defendiendo, ya desde sus inicios en los años cincuenta, esa noción tan actual de *work in progress*.

Una última paradoja que quiero subrayar es que, por la enorme coherencia de su trabajo, resulta casi imposible entender al Canogar actual sin haber conocido a todos los anteriores, aunque, al mismo tiempo, quien esté ajeno a las etapas previas puede descubrir el secreto de su arte, esa emoción, ante cualquiera de sus obras.

La presente exposición nos invita a disfrutar de diez propuestas realizadas en el *limes* entre los siglos xx y xxi, cuando con la amplia serie de «construcciones» (que se extiende por varios centenares de piezas) sorprendió de nuevo al mundo del arte con la creación de obras exclusivamente abstractas que rompían los límites convencionales del marco. La técnica consistía en un exhaustivo trabajo a partir de superficies de papel hecho a mano, que pintaba al óleo encolado y que pegaba finalmente sobre tabla. Buscaba el contraste entre las superficies de color bien delimitadas y el paisaje plástico irregular que las complementaba, en un juego de contrarios que rememora la noción de fragmento, pero también la de resto arqueológico.

El artista niega al espectador toda posibilidad de reconstrucción, de totalidad, y por el contrario amplía los límites de la obra más allá de su presencia física. Casi como si recuperara el célebre *all-over* de los años cuarenta y cincuenta, pero sustituyendo la maraña de aquellos pintores estadounidenses por un orden y un rigor casi arquitectónicos donde, como siempre, habita la memoria.

Este argumento de lo que podríamos llamar «la arquitectura de la pintura» o «la pintura como arquitectura» no era algo nuevo en su producción, ni mucho menos. Había sobre-

tions, new creations. Suspicious of the illusion of the finished work, from the very beginning of his career in the 1950s the artist has always spoken in favour of that very contemporary notion of “work in progress”.

One last paradox I would like to point out is the fact that, due to the enormous coherence of his work, it is almost impossible to understand today’s Canogar if one is unfamiliar with the Canogars of the past, and yet the viewer who is unaware of his previous output may discover the secret of his art, its emotion, by looking at any of his works.

This exhibition invites us to enjoy ten works produced between the late-20th and early 21st centuries when Canogar surprised the art world once more with a vast series of “constructions” made up of hundreds of exclusively abstract works that broke free from the traditional limits of the frame. His meticulous technique consisted in painting pieces of hand-made paper in oils and then gluing them onto panels to highlight the contrasts between the clearly-defined coloured surfaces and the irregular plastic landscape that complemented them. The result is an interplay of opposites that evokes the notion of fragment, but also of archaeological remains.

The artist denies the viewer the possibility of reconstruction, of completeness, opting instead to broaden the limits of the work beyond its physical presence. It almost seems like a return to the famous “all-over” technique of the 1940s and 1950s, albeit substituting the messiness favoured by those American painters for a quasi- architectural sense of order and rigour where memory always dwells.

This notion of what we may call “the architecture of painting” or “painting as architecture” was by no means new in Canogar’s oeuvre. It had occasionally tinged the impression one received from his works, except perhaps during his informalist period,

volado en ocasiones la impresión final que producen sus obras, excepto quizás en los tiempos del informalismo, en los que la explosión, el gesto impulsivo y un intencionado caos se habían adueñado de la escena. Desde los años noventa, sin embargo, lo arquitectural, que puede ser tanto lo que aguanta con firmeza o lo que se desmorona en ruinas, se hace omnipresente como objetivo, como signo y como naturaleza de esa imagen.

Existe un dramatismo evidente en esta elección, además de la pura alquimia de las formas, que se inserta lógicamente en un discurso más amplio del binomio construcción-deconstrucción, y que en su momento llevó a algunos a identificarle como un «abstracto neo-barroco». Y es que la ruptura del marco no sólo es una enmienda a la totalidad hacia la pintura como trampa, sino un complejo análisis sobre el conjunto y las partes, así como sobre lo material vinculado necesariamente a lo esencial.

Refuerza esta idea el hecho de que, cuando en enero de 1996 fue nombrado miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, su discurso de aceptación tuviese que ver, no por casualidad, con estos argumentos centrales. Su título era *Apuntes sobre el marco y la realidad* y allí defendía un paralelismo entre ese metafórico romper las fronteras del arte, que protagonizara desde sus inicios informalistas, con la acción material de cuestionar seriamente la frontera física del cuadro. Y siempre teniendo como gran objetivo conectar al artista con el público, al ser humano con la sociedad. Por eso, me parece oportuno concluir este breve texto citando al propio Canogar cuando definía obras como las que vemos en esta exposición, en los siguientes términos: «retazos de arqueología, y, con ellas, visitas a ciudades olvidadas [...] Mi obra es un canto a la individualidad y a la espiritualidad, frente a una sociedad materialista y encasilladora».

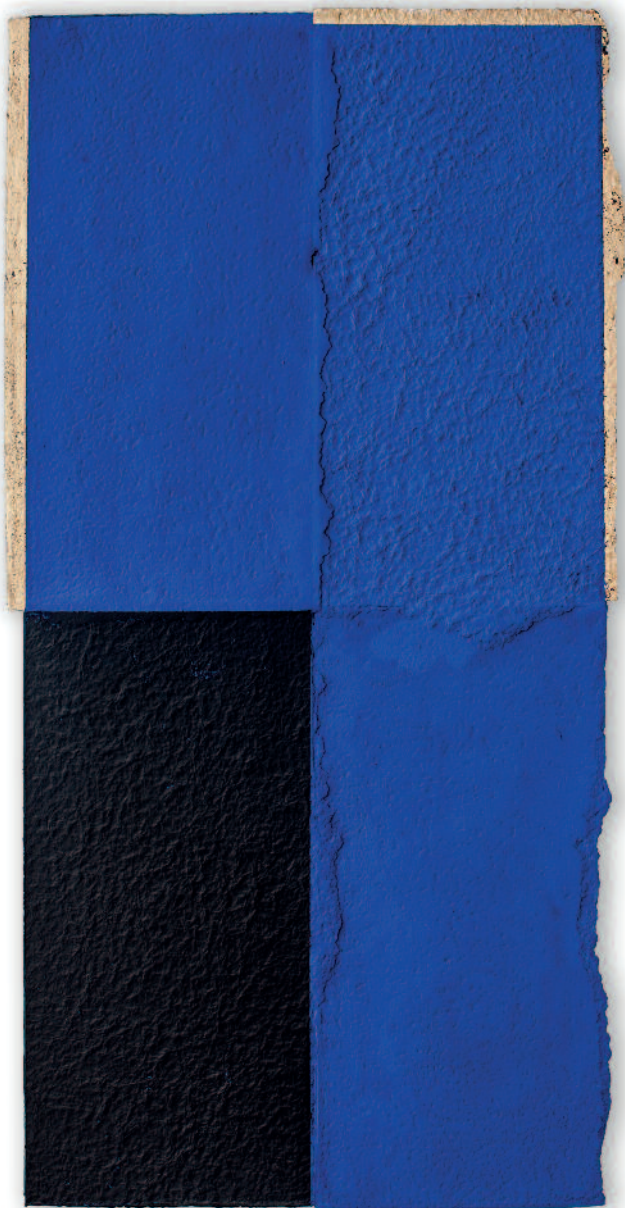
Javier Pérez Segura

dominated by a sense of explosion, impulsive gestures and premeditated chaos. From the 1990s onwards, however, architecture, understood both as that which firmly resists and that which falls into ruin, becomes ubiquitous as a goal, as a sign and as the nature of the image.

There is an obvious sense of drama in this decision that looks beyond the pure alchemy of forms and becomes part of a larger discourse based on construction-deconstruction, leading some observers to define Canogar as a “neo-baroque abstract” artist. The truth is that the denial of the frame not only constitutes a rejection of painting as *trompe l’oeil*, but also a complex study of the whole and its parts, as well as a meditation on the inevitable connection between materiality and that which is essential.

This idea was reinforced during the artist’s accession speech at the Real Academia de Bellas Artes de San Fernando in January 1996, which, not coincidentally, revolved around these same concepts. The speech was titled “Notes on the Frame and Reality” and proposed a parallelism between the metaphorical tearing down of the boundaries of art, which he had been putting into practice since his informalist beginnings, and the material act of truly questioning the physical limits of the painting. The overarching objective of it all was to bring together artist and audience, individual and society. It therefore seems appropriate to conclude this brief text by quoting Canogar himself. He defines works like the ones in this exhibition in the following terms: “archaeological fragments and, with them, views of forgotten cities [...] My work is an ode to individuality and spirituality, in contrast to a materialistic and pigeonholing society.”

Javier Pérez Segura



Órgano / Organ, 2006
Óleo y pan de oro sobre papel hecho a mano
y encolado sobre tabla, 217 x 120 cm
Colección del artista, Madrid

Museo Carmen Thyssen Málaga

Plaza Carmen Thyssen

(Calle Compañía, 10)

29008 Málaga

info@carmenthyssenmalaga.org

Horario / Opening times

De martes a domingo de 10.00 a 20.00 h

Lunes cerrado

Tuesdays to Sundays 10 am to 8 pm

Closed on Mondays

- Entrada libre a la exposición con cualquiera de los tickets del museo / Any museum admission ticket provides access to the exhibition
- Gratuita (con acreditación) / Free entry (with proof of status)



Servicio de información / Information

Tel.: (+34) 952 21 75 11

Servicios / Services

- Cafetería-Restaurante / Snack Bar
- Guardarropa / Cloakroom
- Edificio con accesibilidad universal. Sillas de ruedas disponibles en el servicio de guardarropa / Accessibility. Wheelchair available in cloakroom

Hazte amigo del Museo

Become a Friend of the Museum

www.carmenthyssenmalaga.org

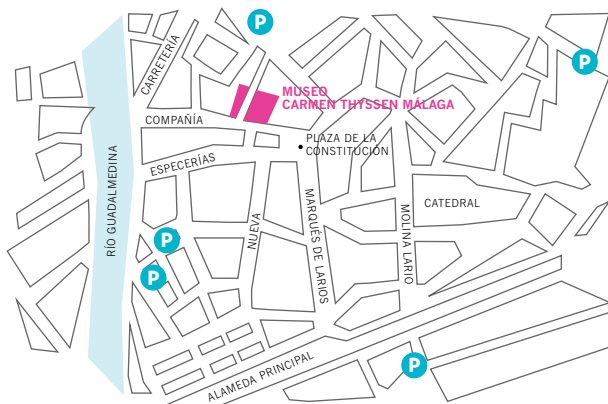
Portada / Cover

El paredón / The Wall, 1994

Óleo sobre papel hecho a mano y encolado sobre tabla, 200 x 200 cm.

Colección del artista, Madrid

© Rafael Canogar, VEGAP, Málaga, 2023



PATROCINA

Shop	Museo
	Carmen Thyssen
	Málaga

McArthur
Glen
Designer Outlet
Málaga